

## ENRIQUE SERVÍN: PENSÉES JM GARCÍA



Gabriel Zaid propuso la siguiente idea: 'no hay ensayo más breve que un aforismo' (*Leer poesía*, 1999). Otros investigadores, como Linda Egan, hablan de 'ensayitos de 10 segundos' (*Monsivaisiana. Aforismos de un pueblo que quiere ser ciudadano*, 2010). Y el norteamericano Richardson James, bautizó en 1999, sus aforismos como 'Ten-second Essays'.

En *Cuadernos de abalorios* (2015) E. Servín, reciclando la idea de Zaid, dice que 'Un aforismo es un ensayo brevísimo' (125). De acuerdo.



Los aforismos de E. Servín son, precisamente, ensayos, pensamientos (*pensées*) hiperbreves. Con esto quiero decir que Servín se aparta de la metáfora y del lirismo aforístico. Busca la claridad, el razonamiento contundente. En cada aforismo suyo vemos el razonamiento en proceso de realización. Las ideas son directas, no hay alusiones a la manera de un poema de significados ambiguos o liminales.

Los aforismos de Servín preservan cierta oralidad. Quienes lo concemos y hemos tenido la oportunidad de conversar por horas con él, identificamos en sus aforismos esa manera suya de dar *opinions*. No pocas veces, Servín no dialoga, maximisa.

Después de leer *Cuadernos de abalorios*, confirmamos que Servín siempre nos habló en aforismos. No es raro que después de una conversación, uno se quede dándole vueltas a una idea que Servín hubo 'redondeado' con anterioridad.

Releyendo *Cuadernos de abalorios*, he encontrado entre pensamiento y pensamiento, algún aforismo que tira hacia cierta poeticidad. Pero (ya lo dije) predominan los nanoensayos, que por su perfección lógica, pertenecen a la categoría de memorables.

Va mi selección:



▸ El primer aforismo: 'Un rencoroso es alguien que, por lo menos, tiene una buena memoria y un persistente sentido de justicia.'

Deja de ser el rencoroso un personaje anclado en sus deseos de venganza cuando Servín le otorga dos cualidades que lo hacen un ciudadano aceptable, un buen resentido.



▸ El segundo aforismo: 'Los amores fallidos y las amistades traicionadas son dolores que duran por toda una vida. Pero luego se calman.'

Me gusta el giro irónico de la última frase: el dolor de la traición no acaba, sólo se transforma en sorda pesadumbre... antes de morir.



▸ El tercer aforismo: 'La fe es –por lo menos– lo suficientemente poderosa, como para hacernos creer que la fe es todopoderosa.'

De acuerdo. Sin haber leído el aforismo de Servín, yo escribí hace ya tiempo lo siguiente: 'Es más dios tu fe en dios que dios mismo.' (Estados de asombro, 2016).



▸ El cuarto aforismo: 'Los milagros nos parecen ridículos en las religiones ajenas pero sublimes en la propia.'

Esa ceguera cultural (que denuncia el aforismo) nos hace creer, incluso, que las otras religiones ‘adoc-trinan’ en el fanatismo a sus niños; por contraste, nuestros hijos sólo ‘reciben la sagrada doctrina cris-tiana’ que los salvará del ‘mal’ camino.



▸ Quinto aforismo: ‘No arrojes tus puercos a las perlas.’

Excelente inversión del aforismo de Jesús. Servín propone no afrentar a la elegancia con vulgaridades.



▸ Sexto aforismo: ‘Si todo conocimiento es inexac-to, poco importa que este enunciado también lo sea.’

Servín se adentra por los laberintos de la (auto) pardoja para darnos un Minifiesto: si el saber es inexac-to es mejor la opinión que brinda el aforismo.



▸ Séptimo aforismo: ‘Los malos poemas, como los malos católicos, pueden pecar de pensamiento, pa-labra, obra y omisión.’

Con esta frase, Servín se une al selecto club de afo-rista que se burlan de cierta poesía.

Ahora recuerdo un aforismo de Manuel Neila que dice: ‘Guardian de un tesoro prodigioso de mone-das depreciadas: a eso ha quedado reducido el ofi-cio de poeta.’ (*Pensamientos desmandados*, 2015).



Yo no sabía que E. Servín escribiera aforismos, y que hubiera publicado un libro de 150 páginas dedicado

al género de la micropinión, de la conclusión ensimismada. Perfecto.

